

Cada día es mayor la desmoralización del ejército extranjero

PERO ESTO NO SIGNIFICA QUE HAYAN PASADO LAS PRUEBAS DIFICILES

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

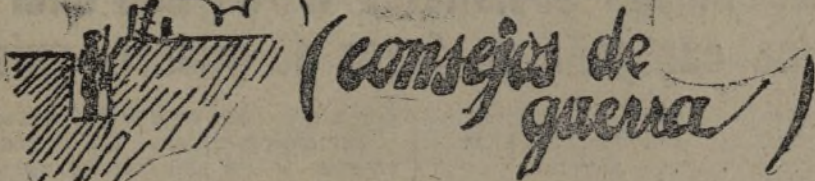
Año II

Valencia, 17 de marzo de 1937

Núm. 87

ELLOS TRATARAN DE REORGANIZARSE Y DEVOLVERNOS LOS GOLPES

TEORIA MILITAR



ARMAMENTO

Instrucciones prácticas sobre armas de fuego

Carga: En tus manos y en tu valor están la rápida y feliz victoria de esta trágica guerra que padecemos. No lo olvides: tus principios en ésta, son: una disciplina férrea y una ciega obediencia al mando. Después, el leal y mejor amigo del que la posee, es el arma o fusil, el cual, para que su rendimiento y resultados sean eficaces, ha de llevarse en el buen funcionamiento y estado de conservación que las armas requieren.

Todas las armas de repetición —a mayor abundamiento si son automáticas— son susceptibles de averías, que pueden ser de tres clases principales: radican en la degradación de los gases de las pólvoras, percusión, extracción, expulsión de las vainas y otras, muchas de las cuales pueden tú mismo subsanar, en necesidad de otros auxilios, en cuanto fijas tu atención en lo que a continuación te recomendamos.

Son frecuentes las veces en que el arma desde un principio no funciona, sin que por ésta se haya disparado un solo tiro, lo que algunos califican de encasquillado; y nada más lejos de la realidad, puesto que si no hay efecto útil (que es el disparo) no puede haber tal encasquillado. Lo que se produce es un atascamiento entre el cartucho y la recámara, por lo que en este caso la avería es de efecto y no por defecto.

Un arma falta de limpieza, poco o mal engrasada, deficientemente cargada o empuñada, un deslizamiento imperfecto del cerrojo o coñetera, un cartucho mal colocado en el cargador, éste defectuoso y otras variantes que con alguna frecuencia concurren en el tirador, son suficientes para entorpecer el arma, sin que por ésta se haya disparado un solo tiro. En casi todos los casos juega un gran papel el factor «serenidad» del tirador al cargar el arma, es decir, a la introducción del cartucho en la recámara; el conservarla en todos ellos, aun en los casos más apurados, son la consecuencia del mejor fin.

Miliciano: conserva en tu memoria el número y serie de tu fusil. Dentro de las posibilidades, no lo cambies por otro. Familiarízate con él. En muchos casos te salvará la vida. Es de grado máximo de tu parentesco; cuidale, mímale, cual si fuera tu querida madre, y observarás estas

PREVENCIONES

Fusil - Mosquetón - Carabina

El cañón estará limpio y su interior o ánima, engrasado. No toques de tpo la boca; si acaso, lo haces con el tapón reglamentario. Cuidale siempre de quitarlo al hacer uso del arma.

Si se te cae el fusil en terreno duro, observa seguidamente el punto de mira y comprueba en su línea de tiro que no se ha movido. Si el terreno es arenoso, límpialo de esta materia.

Si el fusil no dispara, es decir, si no sale el tiro, repite la operación con otro cartucho; si no lo consigues, tiene el percutor roto, está corto o recalcado en su punto. Hay que cambiarlo por otro.

Si el percutor conserva sus propiedades: has descargado el cerrojo y al volverlo a armar no lo has hecho bien, tienes una vuelta com-

pleta por rasca. el portaseguro con el cerrojo. Llévalo a su sitio. Todo está bien y el disparo no se ejerce: En el interior del cerrojo tienes un exceso de grasa; lo mismo no tiene nada. Haz que tenga una cosa regular. También pudiste ver el muelle rojo o deformado en sus extremidades.

Si el fusil no extrae las vainas: Tienes suciedad o cuerpo extraño entre el extractor y el cerrojo. La una del extractor está gastada, rota o éste deformado. La culata del cerrojo es defectuosa, prueba con otro.

Si el fusil no te expulsa la vaina, en estos casos apurados, hazlo a mano; después, hienes suco o fajo de soplete su acoplamiento. Lo tienes colocado al revés. Alguna robaba, que puedes quitar con una piedra dura del campo. Puede estar deformado o roto su muelle.

El seguro está fuerte o no funciona: Es igual, puedes seguir tirando. Al concluir el fuego, saca el cartucho de la recámara si lo tienes en ésta. En casos apurados, es muy poco el tiempo que pierdes, entre desahogar el seguro y la introducción del primer cartucho en la recámara, que verificarás a mano con el auxilio del cerrojo.

Si el elevador no te coloca los cartuchos al alcance del plano del cerrojo para su introducción en la recámara: El muelle elevador, si no está roto, estará deformado; haz algunas pruebas de enderezado, y si no lo consigues, hay que cambiarlo por otro.

Montado el fusil, es decir, en disposición de disparar, no lo hagas, a pesar de ejercer una fuerte presión en el disparador. Si tienes medios, aprieta los tornillos del guardamonte; si no lo consigues, hay que ver otras causas. Para esto, así como para los últimos extremos de todos los casos anteriores, hay que llevar el fusil al armero más inmediato.

El fusil, la pistola, la ametralladora, en general, todas las armas, hoy ídolo de la mecánica adelantada, no son otra cosa que verdaderas máquinas, las cuales la base primordial es la de que deben estar limpias y aceitadas, en particular aquellas piezas o mecanismos que en el trabajo están en movimiento constante, ya lo hayan a mano o automáticamente. Los residuos de la pólvora y las altas temperaturas a que están expuestas las armas en la guerra son un obstáculo para el buen funcionamiento si no se observan estas reglas.

Alfredo Otero, maestro armero

PICOTAZOS

Radio San Sebastián está demostrando ser la que más tonterías e insensateces suelta al cabo del día. Ayer nos contó con un sublime regocijo que en La Paz están poniendo retratos de Franco en todos los escaparates.

¡Es tan bonito el caudillo!

Otra idiotez de Radio San Sebastián: «Companys pretendió fugarse, pero fué detenido por elementos de la F. A. I. cuando subía al auto que le tenía que conducir al extranjero. Fué conducido a Barcelona.»

¡Qué caos más terrible reina entre nosotros! ¡En cuan-

Preocupación del Gobierno por la educación y la cultura

Internados para niños
Hogar del Ciego
Escuela de niños mentalmente anormales

Si sobre el Gobierno del Frente Popular pesan hoy los grandes problemas que plantea la guerra; si es ésta su más honda preocupación, no por ello deja a un lado a los que, en un mañana no lejano, van a formar las masas juveniles de la nueva España, de la República democrática que defendemos.

En la Valles de Mandor, a unos cuantos kilómetros de Valencia, se levantan dos edificios, rodeados de profusa arboleda, en los que se lleva a cabo la instalación de dos internados: uno para niños ciegos, y otro para los niños que, víctimas del feroz instinto de unos militares renegados primero, y del de los países fascistas en segundo lugar, se ven privados de sus padres, soldados de nuestro Ejército, que supieron dar su vida por ellos al luchar por la independencia de su patria y conseguir así una nueva España, cuyos hijos pudieran llevar una vida culta y feliz.

Pero no dieron su sangre en balde, y lo que ellos, desgraciadamente, no vieron lo está haciendo ya la República, como monumento y en memoria de tanto héroe anónimo caído.

También se ocupa del ciego. Junto con el internado para niños ciegos que se crea en Valencia, el Consejo Nacional de Asistencia Social, bajo la dirección del Ministerio de Sanidad, va a establecer en cada una de las provincias leales el Hogar del Ciego, para residencia de ciegos adultos.

De este modo, por medio de amplias instituciones, internado y Hogar del Ciego, quedarán plenamente

atendidos todos aquellos que, por el régimen de unos gobiernos cruelmente reaccionarios, se ven obligados a vivir con la explotación —humillante para toda una sociedad— de su destruido físico.

En los establecimientos que ahora se crean recibirán, además, la educación y cultura que les haga útiles a la sociedad, tal como trabajos de imprenta, juguetería, cestería, teloneros, etc., que les reinvigilen socialmente, ya que preocupándose de ellos pueden atender a su sustento diario con la honradez de su trabajo.

Otras de las grandes obras sociales que está llevando a la práctica nuestro Gobierno es la educación de los niños retrasados mentales. Para ello se ha abierto un curso, donde los más destacados psiquiatras orientan y capacitan a cuadros de profesores competentes en el estudio de las enfermedades mentales del niño.

Estos profesores lo serán del internado oficial que se inaugurará en breve plazo. En él verán los niños a la luz y se les abrirán nuevos horizontes. Los que hasta ahora desconocieron por culpa de los que no se preocuparon más que de la frialdad, de amasar mayores capitales y de estudiar la mejor forma de oprimir a los que trabajan.

Esta es la obra de la República, de la nueva España que comenzó a edificarse el mismo día 18 de julio. Hoy el Estado popular soude allí donde es necesaria su asistencia, su protección y su amparo.



¡España está en peligro! ¡Arrojemos de ella al invasor!

Nos dice el alcalde de Móstoles

Es a aquel buen Andrés Torrejón, alcalde castellano de pura cepa y clásica estampa, a quien habíamos hablado hoy. El alcalde de Móstoles, que pasó a la Historia por dar la alarma ante la invasión napoleónica —un poco más digna y más romántica que ésta—, ha vuelto a ver su pueblo invadido por hordas extranjeras.

«Mi vida era demasiado tranquila. Tan sólo una vez al año en mi pueblo (que es Móstoles) se celebraba una fiesta para recordar a todos que yo supe cumplir con mi deber de hombre y de español. Senillamente, cumplí mi deber de alcalde castellano.

Estas fiestas, que el principio me sonrojaban y hasta llegaron un poquito a henchirme de vanidad, me cansaban en su monotonía.

De todo aquello me han sacado estos extranjeros que han invadido España. ¡Cuántas escenas de barbarie llevo presenciadas! Siento no haber vivido para lanzar el grito de alarma. Lo único que me consuela es que han sido centenares los aldeanos que con todo su pueblo se han incorporado a la lucha. Muchos, en los primeros días, aplastaron al fascismo. Otros... (y el alcalde golpea el suelo con su vara) fueron asesinados.

Por eso no dejo de contemplar la lucha. Estoy seguro de que serán rechazados los invasores. ¡En España no caben!

No creo que tarden en ser rechazados, y entonces, mi fiesta no será una cursilada organizada por la rutina.

Yo consideraré como mía la fiesta en que mi pueblo celebre el triunfo.

Tras esto, el alcalde —estampa castellana— se emboza en su parda capa y, apoyándose en la vara, emprende su camino.

«Me voy hacia la sierra. Aquella lucha me recuerda más mis tiempos.»

Ministerio de la Guerra

El «D. O.» número 65, correspondiente al día 16 del actual, publica la siguiente Orden circular:

«Excmo. Sr.: Como continuación a la Orden circular de fecha 30 de diciembre del pasado año («D. O.» núm. 277), y con el fin de aclarar dudas surgidas en la aplicación del Decreto de la misma fecha e igual número del «Diario Oficial», he tenido por conveniente disponer que cuando algún batallón, regimiento, agrupación, grupo o comandancia tenga destacadas fuerzas en territorio separado de ella, deberá, mediante la oportuna petición a la autoridad militar correspondiente, agregar dichas fuerzas, para efectos administrativos, a otro Cuerpo residente en el mismo territorio que dichas fuerzas, para poder así hacer efectivos los haberes, fondos para alimentación y demás devengos, pasando cargo el Cuerpo que facilite los fondos a aquel a que pertenecen las fuerzas que los percibirán.

Estos Cuerpos que, previa la autorización expresada, faciliten los indicados fondos, lo harán con los que como anticipo percibirán de la Pagaduría de Campaña correspondiente para las atenciones de un mes.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.

Valencia 9 de marzo de 1937.

LARGO CABELLERO.

El «D. O.» número 65, correspondiente al día 16 del actual, publica la siguiente Orden circular:

«Excmo. Sr.: Como continuación a la Orden circular de fecha 30 de diciembre del pasado año («D. O.» núm. 277), y con el fin de aclarar dudas surgidas en la aplicación del Decreto de la misma fecha e igual número del «Diario Oficial», he tenido por conveniente disponer que cuando algún batallón, regimiento, agrupación, grupo o comandancia tenga destacadas fuerzas en territorio separado de ella, deberá, mediante la oportuna petición a la autoridad militar correspondiente, agregar dichas fuerzas, para efectos administrativos, a otro Cuerpo residente en el mismo territorio que dichas fuerzas, para poder así hacer efectivos los haberes, fondos para alimentación y demás devengos, pasando cargo el Cuerpo que facilite los fondos a aquel a que pertenecen las fuerzas que los percibirán.

Estos Cuerpos que, previa la autorización expresada, faciliten los indicados fondos, lo harán con los que como anticipo percibirán de la Pagaduría de Campaña correspondiente para las atenciones de un mes.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.

Valencia 9 de marzo de 1937.

LARGO CABELLERO.

Pero nosotros inutilizaremos sus esfuerzos haciendo un buen trabajo en orden a: Fortalecer en todos los frentes nuestra capacidad ofensiva y heroica; intensificar la propaganda en el campo enemigo; comprender, cada día mejor, el carácter de nuestra lucha

victorias logradas, pero no perdamos de vista el porvenir, prefiriendo a los días inciertos, en los que habremos de ponernos nuevamente a prueba.

Entonces, conviene que no perdamos de vista nosotros, los soldados del Ejército regular que combatimos en todos los frentes, varias cuestiones fundamentales a poner en práctica de trabajo sin descanso, a fin de reforzar y consolidar nuestro triunfo, impidiendo a los invasores extranjeros desarrollar nuevas ofensivas.

Consiste la primera en fortalecer nuestra moral de combate, fortalecer nuestra disciplina y nuestro heroísmo. Atacar al enemigo con mayor estímulo ardoroso que nunca, atacarle firmemente. PORQUE EN LA MEDIDA QUE QUEBRANTEMOS ESTOS DIAS PROXIMOS AL ENEMIGO, HAREMOS MAS DIFICIL LA REORGANIZACION QUE INDEBIDAMENTE PREPARA EN SUS BASES DE RESERVA EL ESTADO MAYOR ITALIANO.

La segunda estriba en la necesidad de reforzar nuestra propaganda en el campo enemigo. EL HECHO DE QUE NUMEROSOS SOLDADOS ITALIANOS HAYAN PASADO A NUESTRAS FILAS DEMUESTRA QUE EL EJERCITO DE LOS INVASORES NO TIENE UNA GRAN COHESION. CONSECUENCIA, NATURALMENTE, DEL CARACTER DEL MISMO EJERCITO FASCISTA. EN CUYAS FILAS EL SOLDADO COMBATE POR UN IDEAL QUE NO ES EL

SUYO. POR UNA OBEDIENCIA IMPUESTA POR EL TERROR.

Pues bien, es necesario que nosotros aprovechemos todo instante en estos días para reforzar la propaganda en las filas contrarias, por todos los medios a nuestro alcance, hasta que no quede ni un soldado italiano, si es posible, que ignore el carácter de nuestra guerra. La tiranía a que los someten sus verdugos fascistas, el contenido de la lucha por la liberación de las clases populares de todo el mundo, que lleva a cabo el pueblo español.

La tercera cuestión se halla en saber cada día más claramente que uno de los factores de derrota del ejército italiano se halla en la impopularidad de su causa, y que uno de los factores de nuestra superioridad sobre él lo produce la justicia de la nuestra. Nosotros somos los soldados del Ejército popular español, que defendemos la independencia de nuestra patria y estamos dispuestos a dejar la vida en el campo de combate antes que ser esclavos de un colonizador fascista. En la medida que nosotros tengamos en cuenta estos factores y los desarrollemos hasta sus últimas consecuencias haremos impotente no sólo futuras y posibles ofensivas de los invasores extranjeros, sino el triunfo del fascismo en nuestra querida patria española.

CONSTRUIREMOS, PASO A PASO, CADA VEZ CON RITMO MAS ACCELERADO, EL TRIUNFO DE LAS ARMAS DEL EJERCITO DEL PUEBLO.



El triunfo de nuestros comisarios

Durante una visita que hemos hecho recientemente a uno de los sectores del frente del Centro hemos sido testigos de un hecho alocucionador, de un acto exponencial de la significación moral de los dos bandos que luchan en España.

Ellos han respondido a su naturaleza, a su peculiar forma de ser; son lo negativo, el pasado negro de la España inculta, salvaje; nosotros, el afán constructivo en acción, el futuro, la inquietud permanente por una superación ilimitada, la frente España, noble y culta.

El hecho a que nos referimos se desarrolló en un atardecer gris y lluvioso y en un momento de descanso en la lucha. Un comisario —uno de estos camaradas cuyo heroísmo y conciencia son base insustituible del triunfo— aprovechó la pausa de los fusiles y de las ametralladoras para dirigir un llamamiento a los soldados que permanecen en las filas fascistas por la rigurosa vigilancia y el régimen de terror impuesto por los jefes traidores. A esos miles de hombres violentamente arrancados de sus hogares para defender con sus cuerpos inocentes la traición de los generales traidores.

Nuestro camarada, con gesto y tono cordiales, razonaba nuestra posición e invitaba a los engañados a que vinieran a nuestras filas,

donde nuestras tropas les estrecharían con fraternal cariño.

El enemigo había interrumpido varias veces la oración con los más sucios insultos, que pintaban con extraordinaria fidelidad su caducada moral.

Nuestro comisario seguía haciendo el llamamiento cordial y sereno. Los insultos resbalaban por sus oídos y hacían morderse los labios a algunos de los camaradas. Por fin llegó un momento en que los denuestos amercaron en forma agobiadora; nuestro comisario calló un momento, y después, sacando medio cuerpo de la trinchera, prosiguió su oración.

«Vosotros seguid insultando. Hablad mal de nuestro padre, de nuestra madre, de nosotros. Al nacimiento así os superáis a vosotros mismos. Ese es vuestro tono, eso es lo que os corresponde. Seguid insultando, que no por eso he de dejar de abrir los brazos y de afirmarme rotundamente, a los que estáis engañados en esas filas, que vuestras hermanas, los trabajadoras de España, os esperan para luchar contra el invasor, para ayudar a construir una España libre, justa y feliz.»

El gesto de nuestro camarada impuso el silencio en el campo enemigo. El insulto y el abismo se han alzado sobre las trincheras como dos símbolos.



Soldado republicano: en tus manos está el reconocimiento universal de nuestra razón

Todo depende de tu triunfo
Es preciso vencer

El Ejército regular de la República española es hoy la esperanza no sólo de todos los españoles antifascistas, sino también de todos los hombres libres del universo. En el Derecho internacional ha pesado siempre—acaso de una manera excesiva—el poder militar de un pueblo o de una fracción. Sin que lleguemos a afirmar que el derecho es la fuerza, podemos creer, con harta fundamentación, que el derecho necesita de la fuerza para subsistir e imponerse.

¿A qué obedecen si no las vacilaciones de los Estados que se consideran democráticos? No nos engañemos. Los Gobiernos extranjeros vacilan porque no han tenido, hasta ahora al menos, la seguridad de que el verdadero pueblo español logra vencer en su lucha contra la traición indígena y el fascismo germanoitaliano. A nosotros nos corresponde demostrar al mundo entero nuestra capacidad plena para derrotar a las unidades exóticas, invasoras de nuestro territorio nacional.

Los soldados de la República tienen en sus manos esa posibilidad y no deben perder de vista lo que ya ayer afirmábamos en estas mismas columnas: «La consideración que nuestra causa merece a las demás potencias depende, en gran parte, de la suerte de nuestras armas.»

Ningún Gobierno puede abrigar la menor duda acerca de la justicia que inspira nuestros actos. Es tan clara la razón por la que luchamos, que nadie puede dudar de su legitimidad. Pero hay una ola de «prudencia» que impone el criterio de acatar los «hechos consumados». Si fuésemos derrotados, probablemente esos Gobiernos se inclinarian en reconocimiento del éxito de nuestros adversarios.

Los combatientes deben tener clara noción de esta mecánica internacional y saber que el destino, nuestra causa, tanto en el área nacional como en la internacional, depende casi exclusivamente de la eficacia de nuestro Ejército. Es, pues, imprescindible que triunfemos si queremos que se reconozca universalmente nuestro derecho a vivir como nación libre, independiente y soberana.

Nuestros soldados son, por ende, quienes han de «corroborar» de un modo incontrovertible nuestra razón. ¡Adelante, hasta lograr que la causa que defendemos, a más de ser justa—que siempre lo fué—, sea también fuerte, invencible!

España no será Abisinia

Nuestro Ejército responde adecuadamente al atraco del fascismo

Ante el feroz ataque de los cuerpos del ejército italiano, que tratan de dominar nuestra patria con la más brutal de las invasiones, el pueblo español, el Ejército de ese pueblo, ha respondido con ejemplar dignidad y heroísmo. La voluntad de independencia, su derecho inalienable a permanecer dueño de sus destinos.

La gallardía y el coraje de nuestros camaradas ha sembrado a los huesos italianos, que llegaron a pensar «regresar a una aventura de fácil realización. La sombra de Abisinia, con su co-rojo de debilidad y su dudosa, sugirió a los generales italianos y a su amo un sueño fantástico acerca de nuestra patria. Afortunadamente, el reducir a nuestro pueblo a la esclavitud no es obra de «manos». Perseguidos de la significación exacta de este conflicto planteado a la República española, el pueblo se ha prestado a la lucha, afirmando su voluntad de perder la vida antes que consentir el dominio feroz de las dictaduras fascistas europeas.

Hoy se habrán dado cuenta los aventureros imperialistas de que España no es Abisinia. La agresión brusca e injustificable no ha tenido éxito; nuestro Ejército, más potente que nunca, ha sabido responder de manera adecuada al atraco de que querían hacernos víctimas. Por otra parte, nuestro Gobierno se ha dirigido al Comité de No Intervención, a través de Inglaterra, para que se pronuncie sobre los acontecimientos que vienen ocurriendo en nuestro país. Es de esperar que, por lo que a este aspecto de la cuestión se refiere, tampoco seamos Abisinia; los intereses de las democracias europeas están demasiado ligados a los de la República española para que, como en aquella ocasión,

pueda responderse con la más absoluta indiferencia. No obstante, si los países representados en el Comité de No Intervención optaran por ver y callar, equiparando así nuestro conflicto al planteado anteriormente en Abisinia, la voluntad indomable del pueblo español sabrá hacer morder el polvo a los traidores que ensangrentaron su suelo y a aquellos otros que con escandaloso cinismo pisotearon los principios del Derecho, tratando de someter a nuestro pueblo al despotismo del fascismo internacional.

¿Nacionalistas o católicos?

Los hiererianos se empeñan en romper la "indestructible" unidad de la rebelión fascista

En números precedentes nos hemos ocupado con detenimiento de la campaña antieclesiástica decretada por los «nazis». Hoy hemos de consignar, en relación con este asunto, ciertos juicios emitidos por el «Schwarze Korps», órgano de los camisas negras. Según el mentado periódico, el Vaticano merece las censuras de los fascistas, por no haberse colocado al lado de los traidores a la República. Además, aprovecha esta coyuntura para delatar de que haya católicos al lado del Gobierno, elementos activos que no regatean sacrificio alguno para defender a la República. Por

¿SE HARA ASI EL CONTROL?



—¿Por qué le pega?
—Si no le pego, es que le vigilo!



Las tropas italianas siguen avanzando

El "nazismo" y Franco Un compromiso contra la paz

Las aperturas imperialistas del fascismo alemán han sido concebidas con toda amplitud al intervenir en nuestra guerra en favor de los rebeldes. Una a una han ido saliendo a la luz pública, así como el procedimiento seguido por Hitler para que la explotación de España y, con ella, la satisfacción de sus ambiciosas pretensiones fuera un hecho. Franco ha ofrecido al «nazismo» una magnífica ocasión para reparar su quebrantada economía y robustecer su política, a Hitler la aprovecha estableciendo día tras día nuevos contratos sobre la explotación de los productos españoles.

Los esfuerzos desplegados por los fascistas para negar la existencia de esos contratos tan onerosos para nuestra patria, han resultado baldíos. La Prensa diplomática de todos los países ha acogido en sus columnas múltiples pruebas que atestiguan la verdad sobre este asunto.

Como una prueba más de esta subordinación de los rebeldes españoles al fascismo alemán, consignamos hoy la información aparecida en el «Tagewacht», de Berna, en la que se hace eco de lo que califica de «contrato-alianza» entre Berán y Burgos, firmado con carácter permanente.

Según el mencionado periódico, dicho «contrato-alianza» abarca los siguientes puntos:

Primero. Burgos entra a formar parte de la alianza germano-japonesa contra los «kominternos».

Segundo. Burgos se compromete a retirarse de la Sociedad de Naciones después de la victoria, a pretexto de que aquélla ha favorecido al Gobierno de Valencia.

Este contrato es un modelo. Nos indica con claridad meridiana la política de agresión del «nazismo» y el deseo firme que tiene de debilitar con rudos golpes a la Sociedad de Naciones, considerada como un obstáculo para la realización de sus planes.

Afortunadamente, Burgos es un valor ideal. El Ejército del pueblo, en cambio, tiene un indiscutible valor real.

LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

El trabajo de información

En la organización de nuestro Ejército, del Ejército del pueblo, están dando las masas antifascistas españolas un nuevo ejemplo de su enorme capacidad creadora, atendiendo a todos los detalles, algunos de complejidad y técnica extraordinarias, en los que su sagaz instinto por una parte y su elevado sentido de la disciplina por otra, han venido a suplir de una forma eficaz la falta de profesionales educados largos años en academias.

En esta obra de creación de nuestro gran Ejército todos nos sentimos responsables, desde el Estado Mayor hasta el más modesto de los soldados. Crear un Ejército es una labor que supone el acoplamiento y desarrollo de toda una serie de actividades y detalles, que se complementan entre sí, formando un todo único en el cual todas sus partes, todas sus ruedas, han de funcionar con la misma exactitud y precisión.

No es, quizá, de todas sus piezas la menos importante la constituida por los servicios de información.

Los servicios de información enemiga y el de contraspiónaje son de importancia tal, que sería inútil intentásemos demostrarla aquí. Basta decir que en el hecho de colaborar todos, tenemos necesidad de actuar todos y cada uno de los antifascistas españoles de la medida de nuestras posibilidades, sin tomar atribuciones que no nos corresponden, del mismo modo que con nuestra disciplina, nuestro afán de capacitar, nuestro claro sentido de la lucha, colaboramos todos en la tarea de forjar las nuevas unidades de un verdadero Ejército.

Y cómo hemos de colaborar todos en esta lucha que se desarrolla en el frente invisible del espionaje? Cumpliendo estrictamente con nuestro deber de no dar cuenta a nadie, absolutamente a nadie que no sean nuestros mandos y comisarios, detalles de nada de lo que dentro de nuestras filas observemos en los frentes. Nunca debe salir de nuestros labios ninguna palabra relativa a número, armamento, características, etc., de

material bélico, así como nada tampoco debemos comentar referente a situación moral, ambiente, etcétera, que exista en nuestra ciudad.

Al mismo tiempo, colaboraremos con nuestro servicio de información comunicando a nuestros mandos y comisarios, pero a nadie más que a éstos, los detalles que sobre el armamento de máquinas, material u hombres observemos en las líneas enemigas. En este orden de cosas, cualquier detalle, por insignificante que nos parezca a nosotros, puede ser de suma utilidad a nuestro Estado Mayor.

Ante el aparato de espionaje enemigo oponemos nosotros la mayor discreción, nuestra reserva inquebrantable y nuestra sagaz vigilancia para localizar a quienes deseen saber más de lo que deben. Que se fije bien en nuestra mente el concepto de la enorme responsabilidad que contraemos al desleñar desconfiadamente en nuestras conversaciones algún detalle sobre material bélico, situación, etcétera, que, convenientemente aprovechado por el enemigo, puede causarnos una derrota.

(De «Ejército Popular».)

Comisariado general de Guerra

Orden del día 16 Marzo 1937

DESTINOS

Comarada Leopoldo Mejorada
pasa de la brigada 65 a la 27.

Algunos datos de interés

Sobre el Ejército rojo, una de las mejores garantías de la paz mundial

He aquí algunos datos acerca de la organización y funcionamiento del Ejército rojo, una de las garantías más sólidas de la paz mundial, y un ejemplo digno de emulación y estudio para nuestro Ejército republicano, también Ejército de paz, que lucha por arrojar de España a los invasores extranjeros.

El Ejército rojo cuenta actualmente con 1.800.000 combatientes y mandos. La amenaza, cada vez mayor, de guerra, la enorme extensión del territorio soviético y la dificultad que esto implica para la oportuna concentración de fuerzas a movilizar, producen la necesidad de mantener ya en tiempos de paz un gran número de tropas en el Oriente y Occidente.

A pesar de esto, en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el número de combatientes del Ejército rojo supone, sobre cada mil habitantes, un número considerablemente menor que el de los principales países capitalistas.

El Ejército rojo se constituye sobre la base del servicio militar obligatorio general. Pero en sus filas no se admiten los elementos que no trabajen y los explotadores; así, que el derecho a defender con las armas en la mano a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas lo tienen solamente los trabajadores.

El contingente de personas que no tienen este derecho componen actualmente en la Unión Soviética un porcentaje muy insignificante. Para el servicio militar se reclutan los ciudadanos que hayan alcanzado veintidós años de edad. Durante un año antes de esto, pasan por una corta preparación preliminar al reclutamiento en las horas fuera del trabajo, sin dejar la producción. El tiempo del servicio para el soldado rojo es de dos años; en la flota, tres años.

En cuanto al reclutamiento, se aplican tres clases de exenciones, con un criterio muy amplio. Estas dan derecho a un aplazamiento o a la realización del servicio en el pueblo natal en un Cuerpo territorial fuera de las tropas o en el lugar del trabajo; es decir, de hecho se libra a los trabajadores exentos del servicio en los cuadros pro-

piamente dichos del Ejército. Estas exenciones se dan a las personas abrumadas de familia o con cuyo salario se mantienen todos los miembros de la misma.

Se otorgan aplazamientos a los estudiantes, trabajadores de la ciencia, maestros rurales, colon-

zadores y también a los especialistas calificados que trabajan en los talleres, esbozados y estaciones de maquinaria y tractores. Voluntariamente se admite en el Ejército desde la edad de dieciocho años, y en las Escuelas militares desde los diecisiete años.

Un mensaje de la Conferencia Internacional sobre España

Las masas socialistas harán una enérgica campaña en favor de nuestro país

Con motivo de la Conferencia internacional celebrada en Londres, los presidentes y secretarios de la Federación Internacional de los Trabajadores y el Internacional Socialista dirigieron al señor Largo Caballero, presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, el siguiente telegrama:

«La Conferencia Internacional sobre España, convocada a petición de la Unión General de Trabajadores de España y del Partido Socialista español, por la Federación Internacional de los Trabajadores y de la Internacional Socialista y del Trabajo, las cuales han reunido juntamente en Londres a los delegados del movimiento del trabajo del total de Europa para saludarles, saludan al Gobierno legítimo de España y al pueblo en armas de todos los frentes, los cuales están luchando por la libertad e independencia de España contra el militarismo insurreccional y contra la agresión del fascismo internacional. De acuerdo con los términos de su resolución, la Conferencia ofrece a usted-

des la seguridad de que en los días y semanas venideros las fuerzas enteras de los trabajadores agrupados que en su organización afiliada el total de las masas socialistas, deberán ser llamadas para participar en una enérgica campaña a favor de la España republicana. — CITRINI, DE BROUQUERE, presidentes; SCHENKELS, ADLER, secretarios.»

Al anterior telegrama, el señor presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra contestó con el siguiente:

«Presidente Consejo ministros, ministro Guerra, a presidente Federación Internacional de los Trabajadores y del Trabajo: En nombre del pueblo español antifascista y en el de su Gobierno, agradezco y felicito al Comité de la Conferencia internacional, agradeciendo asimismo ofrecimiento realizar campaña a favor España republicana. Nosotros, por nuestra parte, reafirmamos ante el mundo nuestra firme voluntad de vencer. — LARGO CABALLERO.»

La lucha en el frente del Centro Más prisioneros italianos.—Se sigue recogiendo material de guerra abandonado por el enemigo.

A pesar de no haberse registrado operación en el día de hoy en el Norte de Guadalajara, se han capturado quince prisioneros italianos más, es decir, o refugiados por las montañas y por algunos cañones, desertores en realidad, dominados por el pánico y por la demoralización que ha causado en las fuerzas de Mussolini el revés tramando sufrido en estos últimos días.

Continúa todavía la recogida de material de guerra, fusiles sobre todo, que andan desperdigados por el campo. También hoy se han pasado a nuestras filas bastantes soldados con armamento completo. Uno de ellos llegó portando una ametralladora de fabricación alemana; otro traía un fusil ametralladora. El ánimo de nuestros com-

batientes continúa siendo inmejorable. Están dispuestos a seguir escribiendo jornadas gloriosas como éstas para las armas que defienden la independencia nacional.

En los demás sectores del frente de Madrid la actividad ha seguido siendo muy escasa. Se ha registrado algún cañonazo bastante intenso en el sector del Jarama, acompañado de fuego de fusil entre posiciones, pero sin que la acción pasase de aquí. Los escasos intentos rebeldes que se hacen hasta ahora para talar la resistencia de nuestras posiciones, son totalmente contenidos.

El tiempo vuelve a empeorar. Después del día espléndido que hizo ayer, el cielo arrojó algo enana; otro traía un fusil ametralladora. El ánimo de nuestros com-

batientes continúa siendo inmejorable. Están dispuestos a seguir escribiendo jornadas gloriosas como éstas para las armas que defienden la independencia nacional.

Nuestra Aviación tuvo ayer una actuación brillantísima

Arrojó cerca de novecientas bombas y derribó cuatro aparatos enemigos

Veinticinco aviones de gran bombardeo han bombardeado ayer mañana las posiciones enemigas en Brihuega y los alrededores de esta población, haciéndolo con gran intensidad. Fueron lanzadas con extraordinaria precisión setecientas sesenta bombas.

Después, tres escuadrillas de caza, con un total de treinta aparatos, atacaron concentraciones enemigas del mismo sector, contra las cuales lanzaron ciento veinte bombas, disparando una cantidad considerable de artichos de ametralladora. Estos ataques, que fueron protegidos por escuadrillas de monoplanos, pueden considerarse entre los más eficaces de cuantos ha realizado nuestra aviación a lo largo de toda la actual contienda. Las bombas han caído exactamente sobre los núcleos más intensos de las concentraciones enemigas. El

número de bajas sufridas por los fascistas debe de ser enorme. El campo enemigo de aquel sector, después del bombardeo aéreo, ha quedado cubierto por una nube de humo y de polvo.

En un combate aéreo sobre el frente de Guadalajara hemos derribado tres «Fiat», perdiendo un caza.

Poco después de las dos de la tarde aparecieron sobre el aeródromo de Alcalá de Henares dos «Junkers». Con este motivo, despegaron ocho aparatos de caza, que persiguieron a los aviones enemigos hasta más allá de Arganda, consiguiendo derribar a uno de ellos, que cayó incendiado en las líneas enemigas.

También arrojaron nuestros aviones sobre las líneas italianas gran cantidad de proclamas.

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de
Roses, 2
VALENCIA